

Frente a apagones, urge diversificación energética: expertos

• Balancear canasta de generación eléctrica, ampliar almacenamiento de gas natural y elevar la penetración de techos solares, entre las soluciones

Para incrementar su producción de gas natural, México podría establecer un régimen impositivo especial, desvinculando este aspecto de la producción de crudo, como está hoy.



Karol García
karol.garcia@economista.mx

Expertos industriales alertaron sobre la urgencia que tiene el país para diversificar su canasta de generación eléctrica y el origen de la importación de combustibles, así como medidas como la generación distribuida y el almacenamiento de combustibles y energía, luego de la contingencia eléctrica por la falta de suministro de gas natural desde Estados Unidos, que a su vez sacó de operación plantas de generación dejando sin energía a 13% de los clientes de la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y que mantiene apagones programados en por lo menos 12 entidades del país.

Juan Carlos García de la Cadena, CEO de la empresa mexicana Beetmann que se formó en el 2017 a raíz de la reforma para incursionar en dos nuevos negocios: generación distribuida -donde cuenta con más de 100 conexiones mediante techos solares- y suministro calificado -con que ha conectado a clientes industriales con una capacidad conjunta de por lo menos 5 megawatts- explicó que desde el monitoreo del mercado mayorista se advirtió por lo menos tres días antes del apagón del lunes que el sistema entraría en desbalance, y aunque el Centro Nacional de Control de Energía (Cenace) actuó con celeridad utilizando la infraestructura de generación de la CFE, la situación actual del país tiene tal vulnerabilidad que no fue posible mantener el balance en las redes de transmisión y distribución.

Y es que según este experto, la dependencia de más de 60% de la generación eléctrica a un solo combustible: el gas natural, implica un riesgo enorme, que con el marco legal vigente puede reducirse de manera muy significativa, incluyendo a los privados en actividades que el gobierno no pretende modificar, como la generación distribuida y medidas de eficiencia energética.

“Lo más importante es que como sector aprendamos la lección de que necesitamos un mix de generación más diversificado, menos vinculado con los índices de precios

de Estados Unidos y las importaciones de un mercado abierto sujeto a tantas variables, algunas incontrolables, como el clima”, dijo.

Y es que la dependencia en 95% de las importaciones de gas desde Estados Unidos, en concreto desde el hub de Texas, provocó que un problema regional para el país vecino del norte se convirtiera en un problema de la economía nacional de México, que por cuatro días de interrupciones y compras extraordinarias en precio y volumen de gas natural licuado, además de otros combustibles y la puesta en marcha acelerada de plantas con otras tecnologías, costará a la CFE el 5% de su presupuesto anual.

En México, solamente a lo largo de los últimos cinco años se pasó de cero a 2,000 megawatts por hora diarios generados mediante techos solares en el esquema de generación distribuida, con medidores bidireccionales conectados a la red de transmisión para inyectar energía cuando sea necesario y recibir el volumen requerido cuando se deja de producir. Estas conexiones equivalen a menos de 5% de la generación nacional, por lo que hay un enorme potencial en este esquema que por cierto no se pretende modificar en la Iniciativa del presidente Andrés Manuel López Obrador para reformar la Ley de la Industria Eléctrica.

Aumentar capacidad de almacenamiento

Otra alternativa que urge implementar es el aumento de la capacidad de almacenamiento de combustibles para la generación, particularmente del gas natural, por una parte, pero también de las tecnologías de respaldo de energía distintas al gas, como la pequeña hidroeléctrica o las baterías que se prueban en todo el mundo, expuso el analista Ramsés Pech.

“Es importante establecer que en la cuenta de Burgos hay capacidad de instalaciones, y las cuales sólo se están usando entre un 30% a 50 por ciento. Actualmente el Cenace debería estar trabajando para enviar electricidad de las presas de las cuencas del sur - sureste”.



Industria claroscuros en 2021, electricidad escollo y sin brillo inversión

Hace unos días el Inegi de Julio Santaella dio a conocer las cifras de cierre de la industria en 2020. Decepcionantes como era previsible con un desplome anual del 10 por ciento. Todas las ramas sin excepción concluyeron en números rojos.

Construcción, por ejemplo, tuvo un retroceso del 17%, puesto que la inversión no repunta. La pública por la visión de gasto del gobierno del presidente Andrés Manuel López Obrador y la privada porque, más allá de la pandemia la desconfianza no se disipa. Ahora mismo además está la amenaza de la eliminación del *outsourcing*, propuesta por la STPS de Luisa María Alcalde, así como el radical cambio a la política eléctrica.

José Luis de la Cruz, timón del IDIC, hace ver que hoy lo que está en juego son dos visiones. La de regresar al control del Estado todo el ámbito energético o bien abrir espacios a la IP en ese terreno para hacer más eficiente al país. Esta última motivó la reforma energética que se impulsó parcialmente con Felipe Calderón y después con Enrique Peña Nieto. La apuesta era atraer abundantes inversiones que se diluirán, si el Congreso avala los cambios propuestos a la Ley de la Industria Eléctrica. Obvio tampoco las habrá para el petróleo, lo que a la postre se convertirá para la industria mexicana en una enorme barrera. De por sí este año la película para el también conocido rubro secundario se visualiza cuesta arriba.

El mismo IDIC habla de claroscuros. Por un lado las ramas vinculadas a la exportación que gradualmente retoman su paso, esto es automatiz, electrónica, cómputo, equipo eléctrico, aeronáutica. Todas inmersas en el TMEC y con una economía de EU cada vez más dinámica.

Por el otro los dependientes del mercado interno, como textil, vestido, calzado, impresión, muebles y construcción. Para todos aún queda un largo primer semestre. Quizá para la segunda mitad haya cierta mejora. Simplemente el efecto de comparación por las caídas del 2020, contribuirá por una parte, y el resto provendrá de la dinámica del comercio exterior.

Como quiera no se puede esperar demasiado, dado el profundo pozo en el que está nuestra economía.

Así que en 2021 no toda la industria festejará, y claro las fuentes de trabajo igualmente se mantendrán retraídas.

Gieran empresas aquí por alza de gas en EU

Con la problemática que enfrenta Texas debido a las inéditas temperaturas, el costo del gas auténticamente se ha disparado en 24 veces. Dada la dependencia de ese combustible con el país de Joe Biden, de plano ayer muchas empresas en el norte de México decidieron cerrar su producción temporalmente. No había más ya que era incosteable seguir. Se espera que en el inter las cotizaciones se puedan despresurizar. Veremos.

Adeuda Semovi a rubro de autos y sigue fuga

Más allá de que Semovi de Andrés Lajous ha resuelto hasta el 90% del rezago con que terminó el año en la tramitación de placas y altas y bajas con el arrendamiento, con las distribuidoras de autos la historia es otra. Prevalce la falta de celeridad en esos trámites porque el gobierno de Claudia Sheinbaum aún no tiene listo el reglamento operativo del Sistema de Control Vehicular (SICOVE). En consecuencia hay confusión, y muchas agencias agrupadas a la AMDA que dirige Guillermo Rosales ni siquiera se han conectado. Los ganadores son Morelos, Tlaxcala y el Edomex de Alfredo del Mazo que se lleva esas operaciones con la recaudación consecutiva. No todo lo que brilla es oro.

Arias en AMIS entregará y Rosas su relevo

Es público que Recaredo Arias se jubiló desde el primero de enero. Sin embargo, a petición de Sofía Belmar presidenta de la AMIS su salida de dicha asociación será hasta el 31 de marzo. Para esa fecha y luego de 21 años, Arias tras una incansable labor entregará la estafeta a Norma Alicia Rosas. Ella no requiere presentaciones. El sexenio pasado fue la titular de la CNSF.